

EL ÚLTIMO ECO DE LA HUMANIDAD

Samuel David Fierro Quiroga¹

Al principio eran solo quinientas o mil los que migran del planeta y se acentúan en colonias espaciales, después el número fue creciendo a más de diez mil, debido que los años en la tierra estaban contados pues se avecinaba una extinción masiva, y lo único que le importó fue buscar otro planeta fijando toda su atención a las lunas de Júpiter.

Al final, todos los países se centraron en prepararse para la catástrofe en vez de evitarla y más cuando las megacorporaciones centraron su capital en apoyar el proyecto “MIGRAR”.

Los últimos años en la tierra fueron difíciles se perdieron millones de vidas, el proyecto “MIGRAR” no veía resultados y cada intento resultaba en la pérdida de la vida de los tripulantes, la desesperación y el sentimiento de incertidumbre estaban cada vez más presente.

Las lluvias ácidas y el aire tóxico quemaban los pulmones, alta radiación, inundaciones y fuertes tormentas azotaban la tierra, generando plagas y más enfermedades, los mares estaban contaminados. En ese escenario, se realizó un plan B, el cual era la instalación de dos búnkeres llenos de provisiones

que abarcaría a 150 personas, la mayoría científicos. El 14 de noviembre de 2057 se logró el lanzamiento exitoso de las aeronaves con 40.000 personas, dejando en la tierra el rastro de lo que fue la humanidad ahora reducida a una población de 276 personas repartidas en dos búnkeres.

Después de la primera semana se perdió comunicación con el segundo búnker y con las colonias, realmente la verdadera batalla de las personas dentro del bunker era no perder la cordura, la falta de luz y de aire hizo que tuviéramos que modificar nuestra dieta y empezar a consumir suplementos y vitaminas, dentro del bunker me llevaba muy bien con Julio, él era un biólogo que en su vida pasada perdió su familia en una inundación y solo tenía a su hermanito Juan el cual lo embarcó de polizón con su ayuda a una de las naves, su única esperanza era que las colonias fueran exitosas para que así pudieran enviar ayuda a los sobrevivientes y reencontrarse con Juan.

Y así como Julio, habían muchas personas con la misma historia y un vacío dentro de ellos, en mi vida pasada era de una familia necesitada y muy trabajadora que centro todos sus esfuerzos en mi

¹Aprendiz. Institución Educativa José Reynel Cerquera. Tecnoacademia Neiva, Huila

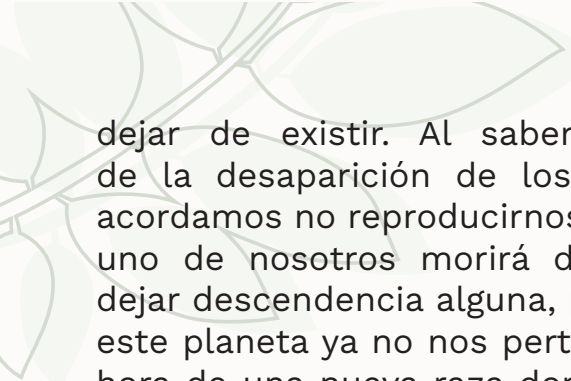
para que fuera exitosa mi existencia, centrándome en mis estudios de ingeniería. Al final fui seleccionada para permanecer en el bunker dejando a mis padres en el exterior pues decían que no importara nada que todo estaría bien, pero dolor es lo que queda dentro de mí y dentro de todos, junto una falsa idea de supervivencia. Tras el pasar de los años seguíamos desconectados, y cada vez comíamos menos por racionar comida y cada momento las tensiones crecían entre todos. Las fuertes lluvias acidas que se filtraban en la tierra dejaron infértil los suelos llegando hasta el depósito de agua del bunker surgiendo una enfermedad que se propago rápidamente acabando con el ganado dejándonos sin agua potable enfermándose el 60% de los habitantes, tuvimos que tratarlos pero era imposible, la enfermedad acabo rápidamente con los del bunker incluido Julio quien murió con el sueño de ver a su hermano.

Los días siguientes se tuvo una discusión con los que no estábamos enfermos y se decidió realizar un viaje para llegar al segundo bunker, el bunker de los ingenieros y así poder escapar de la mega tormenta eléctrica que se acercaba y que tarde o temprano acabaría con nosotros si nos quedábamos, así que a la mañana siguiente solo once de nosotros salimos a la superficie por primera vez contemplando el nuevo mundo devastado y lleno de escombros y desechos que desprendían mal olor que se filtraban en nuestros trajes anti radiación, la caminata fue larga después de ocho semanas llegamos al segundo bunker ubicado Arizona, Estados Unidos. Fue un viaje desde ciudad de México, al ingresar al búnker se nos hizo

muy extraño no se encontraron rastro ni señal de vida de los habitantes y lo primero que hicimos fue instalarnos. Días siguientes nos repartimos los roles para el mantenimiento del bunker, logrando por fin la conexión con las primeras colonias en una serie de cinco videos, pero aun seguíamos sin resolver el enigma de donde estaban los habitantes. En el video número uno se narra cómo fueron los cinco años de viaje y como se tenían que racionar la comida y como a falta de luz solar la mayoría presentaban miopía y deficiencia de vitamina D.

Número dos y número tres fueron el acercamiento a Júpiter, el número cuatro fue el aterrizaje y como por una mala planeación se estrelló un de las diez naves perdiéndose vidas y recursos, y el número cinco fue el resultado creándose la primera colonia nombrada Gaia habiendo nacido el primer bebe pero lo más contundente fue que al final autorizaron la desconexión total con el planeta, y para la historia esto nunca sucedió, condenándolos a nunca existir, preguntándome sobre la naturaleza humana guerras, conflictos, odio, violencia, ingenio, innovación, envidia, amor.

Siempre nos han acompañado a lo largo de toda la historia humana hemos sido causantes de nuestro destino y a la vez hemos arrastrado nuestra realidad a esa necesidad que tenemos de siempre causar nuestra destrucción y a su vez la redención siendo una paradoja de salvación con la que cargamos como sociedad. Al final de cuentas nunca hubo habitantes desaparecidos, siempre estuvieron ahí solo que al ser condenados a ser olvidados prefirieron



dejar de existir. Al saber la verdad de la desaparición de los habitantes acordamos no reproducirnos y que cada uno de nosotros morirá de vejez sin dejar descendencia alguna, pues al final este planeta ya no nos pertenecía y era hora de una nueva raza dominante y al final el futuro estaba en Gaia, vivimos todos juntos dentro del bunker no muy bien, pero alegres, nos convertimos en una familia, tuvimos la brillante idea de crear un cápsula del tiempo que sería protegida por nuestros cadáveres por si algún día los humanos vuelven a su planeta o alguna raza evoluciona para entender nuestro pasado y aprender a convivir con la naturaleza, a ser mejores de lo que fue la humanidad para nuestro planeta.



Dentro de la cápsula del tiempo creamos un robot que custodiara la cápsula que almacenará todo el conocimiento de la humanidad en imágenes y videos y también que muestre nuestra historia y como fue el fin de nuestra raza.

Los años pasaron y a mis 45 años el primero en morir fue Raúl convirtiéndose en el primer protector de la cápsula, luego le siguieron Adres y María, Julián y Juana, rápidamente nos estábamos quedando en nada pero felices de enfrentar nuestro destino o eso decía Felipe quien se fue junto a su hermano Sebastián, continuamos con Laura y Alejandra, ya faltaba poco para que fuera mi turno y el de Gustavo, Gustavo fue compañía y mi alma gemela en estos últimos tiempos estábamos siempre juntos como pan y mantequilla pero el tiempo pasa rápido y a mis 76 años Gustavo y yo decidimos tener nuestra última cena en este mundo, dándonos

un último beso y un sorbo en nuestro vaso despidiéndonos de este mundo Gustavo y Maya los últimos protectores de la capsula.

